

¡Mas las almas, creadas inmortales,  
Y que un amor sin fin han de gozar,  
Mientras Dios sea Dios y el bien su gloria,  
Eternas vivirán!

ISIDORO FRIAS FONTANILLES.

### LOS TRES AMIGOS

No te fies de ningún amigo, que no le hayas probado. Amigos, hay muchos á la mesa del banquete; pocos empero, ó acaso ninguno á la puerta de la cárcel.

Tenía un hombre tres amigos; y de estos queria muchísimo á los dos; pero el tercero le era indiferente, aún que era el que á él más le queria. Un día fué demandado ante el tribunal para responder á unos cargos que, sin fundado motivo, se le hacian. ¿Cual de vosotros dijo él, quiere acompañarme y atestiguar mi inocencia? Se me ha hecho un cargo muy grave, y el Rey está airado conmigo

El primero de sus amigos se disculpó desde luego, diciéndole que sus muchos quehaceres no le permitían acompañarle. El segundo le acompañó hasta la puerta del juzgado; pero llegado allí le devolvió la espalda y se fué otra vez á sus negocios, porque tuvo miedo de presentarse ante el airado Juez. El tercero, con quién él menos había contado se metió dentro con él habló en su defensa y atestiguó su inocencia con tantas veras, que el Juez le absolvió, y hasta le hizo un regalo.

Tres amigos tiene el hombre en este mundo: ¿pero cómo se portan en la hora de la muerte, cuando Dios le llama á su tribunal supremo? El dinero, que es su mejor amigo, es el primero que le abandona, y no vá con él. Sus parientes y amigos le acompañan hasta la puerta del sepulcro, y se vuelven luego á sus casas. El tercero, de quien tan poco aprecio hizo por lo más en vida, son sus obras. Estas solas le acompañan hasta el trono del Juez, van delante, hablan por él, y alcanzan misericordia y gracia.

HERDER.

### NOTAS É IMPRESIONES

Nada hay tan cierto como que hemos de morir, y sin embargo nada nos parece tan imposible.

La moral no es absoluta y eterna; cambia según los países y las épocas. Esto por más que sea demoleador, es cierto.

La primavera sonríe de nuevo en el espacio y en la tierra; oleadas de luz y de perfume vagan por todas partes, y algo como el aliento inmortal de la vida reanima todo lo que parecía muerto.

¡Lo que parecía muerto! pero no lo era; porque durante el invierno, cuando no habían quedado hojas en los árboles, cuando apenas había quedado luz en el espacio, cuando la sombra lo invadía todo y el frío se apoderaba del mundo, la vida palpataba en secreto, pero poderosa, en las entrañas de la tierra y se disponía á emprender otra vez con mas fuerza su trabajo.

Es la obra constante de la naturaleza: inundarse de sombra para aparecer mas brillante; rodearse de frío para atesorar mas calor; morir, en fin, para resucitar.

La fuga musical se parece al acróstico; hay mucha dificultad en ellos, pero carecen de belleza.

¿Sabeis lo que lograis instruyendo fútilmente á la mujer? Os arrabatais buenas y útiles esposas, hijas y madres. Sólo pueden tener dignas compañeras los rústicos, los artesanos, los elegantes, los tontos, los vulgares; pero ¿qué esposa reservais al hombre de talento y de estudio? Ha de buscarla inútilmente, y luego consumirse en la soledad y en la nostalgia. Algunos hombres de talento encuentran mujeres dignas de ellos; pero pocos son! Los demás, instigados por ese deseo innato de union y propagación, alucinados, sin meditar con serenidad, no tienen más remedio que escoger por compañera á una mujer de la generalidad. El hombre de talento que se casa con una mujer que no le comprende, aunque sea buena, no tiene esposa, sino una criada de confianza.

NOMEN.

### MISCELÁNEA

Romper un matrimonio por cuestión de un diente, seria cosa inaudita.

Y sin embargo, ha estado á punto de suceder en un pueblecito de Francia.

Casáronse dos jóvenes y fueron á la alcaldía para inscribirse en el registro civil; pero antes de presentarse ante el alcalde, se les ocurrió ir á tomar un bocadillo en una posada próxima á la alcaldía. Durante la comida, el novio echó de ver que tenía la novia un diente postizo, y poniéndose en pié declaró delante de todos los asistentes que no se casaría jamás con una mujer que no tuviera todos los dientes naturales. A su vez el padre de la muchacha vió que el novio tenía la cabeza más lisa que una bola de billar, y